



Más allá de las aulas: cuando el desierto se convierte en un oasis de esperanza

*M^a José Carrasco Macías, Carolina Cortés Alfonso,
Silvia Cintas Vadillo, Estefanía Domínguez Martín,
Mirian Fernández Rico, María del Rocío Robles González,
Pedro Manuel Sánchez Berrocal, Eva María Sánchez Ruiz,
Beatriz Soriano Quiles y Alicia Vizúete González*

Universidad de Huelva y Universidad de Badajoz

Fecha de recepción: 21-05-06

Fecha de aceptación: 01-07-06

Resumen

En este artículo se describe el viaje realizado por un grupo de alumnas y un alumno de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Huelva y Badajoz a los campamentos de refugiados Saharauis en Argelia. Con este relato pretenden poner de manifiesto tanto las necesidades educativas que viven niños y niñas en la escuela, como las costumbres y formas de vida de un pueblo en el exilio.

Palabras claves: Educación, escuela, necesidades educativas especiales.

Summary

In this article it's described a study trip. We are university students of the Education Faculty of Huelva and Badajoz, and we visited fields of Sahara refugees in Argelia. We want to let be known the educative needs that these pupils are suffering and also, their way of lives in their exiled town.

Key Words: Education, school, special educative needs

1. Introducción

Somos un grupo de estudiantes de Educación Especial de las Universidades de Huelva y Badajoz, acompañados por una profesora. Mediante el contacto con varias Asociaciones y Delegaciones tuvimos la posibilidad de conocer el estado de la población escolar en general, y más concretamente la que se refiere a nuestra especialidad, en los campamentos de refugiados Saharauis de Tindouf (Argelia). Nuestra inquietud personal y profesional se inclina hacia la atención de colectivos desfavorecidos, nos interesa el intercambio de conocimientos y el aprendizaje real sobre esta población en unos campamentos de refugiados, así como los lazos de unión con el pueblo saharauí. Todos estos intereses y planteamientos

personales así como el deseo de dar una ayuda, que dentro de nuestras escasas posibilidades creíamos poder ofrecer, hicieron que nos embarcáramos en el viaje que a continuación contaremos.



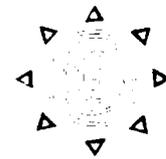
2. Situación social, política y ubicación de los campamentos de refugiados saharauis

La población Saharaui en 1975 se vio obligada a huir del Sahara Occidental, (antigua provincia española hasta los acuerdos tripartitos en Madrid). Debido a ello y a la invasión por parte de Marruecos, los que tuvieron la oportunidad, huyeron a través del desierto, llegando finalmente a ir situándose en una zona militar próxima a Tindouf, donde había un pozo de agua; lo que se denomina la «Hamada argelina». Progresivamente se fueron agrupando y organizándose en campamentos actualmente situados en la parte referida (Tindouf, Sur de Argelia). Se componen de los siguientes campamentos, cuyo nombre coincide con la auténtica Provincia del Sahara Occidental: El Aiún, Auser, Smara y Dajla. Además, lo que en principio fue una escuela de formación de mujeres, hoy se puede considerar como uno más de los lugares de asentamiento; éste es el 27 de Febrero.

Su organización política y social está estructurada como cualquier país. Esta organización y el trabajo de todos han sido y son lo que les ha permitido sobrevivir en una situación tan dura.

Existe un presidente, la Asamblea Nacional y sus distintos Ministerios. En cada campamento (Provincia), la máxima autoridad es el Gobernador. Cada Provincia (Wilaya) está dividida en 6 o 7 pueblos (Daira) con su Alcalde y Concejales. Cada Daira tiene cinco departamentos que organizan la vida social y política y está dividida en cuatro barrios con sus consejos de barrios.





Cada Wilaya (Provincia) tiene su hospital y un centro de educación especial. En cada Daira, un dispensario y su escuela. Además hay dos escuelas-internados: la del 12 de Octubre y 9 de Junio. El Presidente, los Ministerios, etc., están en Rabuni, que se puede decir que es el centro político y administrativo de los campamentos. También en Rabuni se encuentra el Hospital General y otros servicios de infraestructura y formación.

Los distintos campamentos o Wilayas están separados entre sí de 10 a 15 kilómetros. Aunque el más lejano es Dajla que está a 170 y es donde únicamente existe un Oasis.

Toda esta organización y estructura puede parecer modélica, pero no debe equivocarnos. Es una realidad diferente y muy lejana de la imagen que desde nuestro contexto y realidad podemos imaginar. Si tomamos como referencia el centro de educación especial, el único rasgo común es el nombre y en algún caso el tipo de alumnos, pero no presenta ninguna similitud con lo que conocemos en nuestro contexto. Esto mismo ocurre con otros servicios como las escuelas, hospitales... en general, con todos los recursos y servicios de la comunidad. De todas formas, sí queremos reflejar la actitud de entrega y generosidad que hemos podido apreciar en la gente, se entrega y entrega más de lo que tienen.

Crean en su causa y siguen luchando, en la actualidad políticamente, por recuperar lo que les pertenece: el Sahara Occidental.

3. La vida en el Sáhara

La situación de la población es dura, el mismo desierto lo es. Sobreviven gracias a la ayuda internacional que les llega con irregularidad y en cantidades poco suficientes. Las mujeres suelen dedicarse a las labores de la casa y al cuidado del ganado, mientras que los hombres se dedican al comercio, al mantenimiento de los coches y el transporte. Hay temporadas en las que la familia se traslada con el ganado, en busca de pasto, al campo.

Existe una estructura familiar como la conocíamos en nuestro país hace años y el respeto a los mayores y a las mujeres es fundamental.

Sus viviendas, en principio eran prácticamente tiendas de lona (Haimas). Hoy se construyen especies de habitaciones con adobe de arena que, apenas se mojan se deshacen; por «suerte», no llueve mucho.



El agua es un bien preciado. Algunos campamentos son abastecidos con cisternas mientras en otros existen pozos más o menos potables, gracias a la cooperación de

ONGs. Hemos aprendido a valorar nuestra calidad de vida en España, dándonos cuenta que se puede ser feliz con mucho menos de lo que tenemos. En España se gastan demasiados litros en un baño y se desperdician grandes cantidades a lo largo del día. En cambio allí, nos lavamos todos con dos cubos. A pesar de la falta de agua, la mayoría de ellos intentan tener una buena higiene.

Nos llamó la atención la costumbre de perfumar al invitado cuando llega a una casa, al igual que descalzarse para no ensuciar las alfombras de la haima, hecho que nos gustó mucho, ya que denota que procuran mantener un mínimo de limpieza en sus casas, a pesar de que todo lo que les rodea es arena.

Hemos podido degustar sus especialidades gastronómicas, que son el camello, la cabra y el cus-cus. Nos sorprendió que supieran cocinar comidas españolas como lentejas, tortilla de patata, judías...



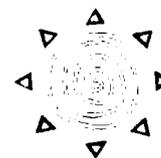
A la hora de comer, tienen por costumbre que primero lo hagan los invitados junto con un miembro de la familia, el resto comen la comida que sobra en otra haima distinta a la de los invitados. Encontramos una excepción en una de las familias en la que todos los miembros se sentaron a comer con nosotros para acompañarnos, acto que todos recibimos con gran alegría.

¡Nos ha sorprendido que durante nuestra estancia los niños de las familias en las que nos hemos hospedado no hayan asistido al colegio!

La relación de los padres con sus hijos depende de cada familia, igual que ocurre en España. En algunas, los niños se consideran lo más importante y todos velan por su educación, sus modales y bienestar; sin embargo, en otras los niños no respetan un horario de comida ni de sueño, y no se preocupan demasiado por su educación. Hemos conocido el caso de una niña discapacitada que dentro de su familia se encuentra un poco marginada e incluso intentaban que no participase demasiado en las actividades que realizamos con ellos, aunque nosotros actuamos tratándola como un miembro más de la familia intentando paliar las carencias afectivas.

4. Encuentro con Omar Mansur: gobernador del Aiún

Durante nuestra estancia en el campamento del Aiún tuvimos una reunión con el gobernador de esta Wilaya, Omar Mansur. Dicha reunión se celebró en el



edificio conocido como «Protocolo», lugar que ofrece estancia, comida y aseo a los distintos cooperantes que van a desarrollar algún tipo de proyecto.

En primer lugar el gobernador comenzó explicándonos el funcionamiento de los centros y las necesidades humanas y materiales que tiene cada uno. Cabe resaltar, nos indicaba, que en estos colegios es más costoso realizar pequeños cambios, a realizar proyectos a grandes dimensiones.

El sistema educativo que se sigue es el argelino. La Educación Infantil va desde los 3 hasta los 6 años, donde se les enseñan canciones, los colores de la bandera saharauí, letras árabes, etc. La Educación Primaria tiene 6 cursos, al igual que el Sistema Educativo español. Al terminar la etapa Secundaria, los niños van a estudiar a Argelia.

En algunos centros hay turnos de mañana y tarde, en otros, sólo de mañana.

Los maestros que trabajan allí han sido seleccionados a través de un método no muy precisado. Intuimos que por la necesidad, el sistema es más o menos arbitrario. Se forman básicamente en Argelia o Cuba pero en algunos casos están trabajando como maestros aunque carecen de formación.

Se contempla también que el transporte y la repartición de los niños en los centros corre a cargo del Secretario de asuntos Sociales.

El problema más importante que el gobernador resaltó es el ocio y el tiempo libre de los niños una vez que salen del colegio, ya que aunque se han llevado columpios y toboganes no saben aprovechar el espacio que tienen. Es necesario determinar un espacio específico para el juego, crear pistas de fútbol y baloncesto, programar actividades que resulten atractivas para los niños y así aprendan a jugar juntos, ya que hemos observado que su único entretenimiento es pelearse o entretenerse con material de desecho.

Resaltamos el hecho de que cada comunidad tiene una biblioteca, pero como con otros servicios, podemos indicar fallos y necesidades en el contenido y funcionamiento de éstas. En general, estas bibliotecas se dotan con las aportaciones de los niños Saharauís que vienen a España gracias al proyecto «Vacaciones en Paz» y ello conlleva que contengan temáticas diversas, formatos para adultos... Tampoco el sistema de clasificación (edades, materias) y ordenación está bien realizado ni organizado. En el caso de niños con necesidades van a tener dificultades, incluso imposibilidad de leer y consultar estos libros, aunque sí tenemos que indicar que este recurso está al alcance de todos y cualquier habitante puede ir y recoger un libro.

Por último, comentar que se quiere llevar a cabo un proyecto destinado a la tercera edad, será un centro donde se respondan a las necesidades de estas personas, su vida en los campamentos es doblemente dura debido a su edad y condiciones físicas y, en algunos casos, rechazo social.

La reunión resultó amena e interesante, puesto que se intercalaban temas diversos tanto educativos, sociales así como la situación política del país con respecto a España.

5. Visita a los centros educativos

A lo largo de nuestra estancia, hemos visitado algunos centros educativos, observando varios aspectos que posteriormente hemos analizado. Nuestro proyecto se centrará, a partir de esta visita, principalmente en un centro de educación especial, situado en la Wilaya de Smara, conocido como «Colegio de Castro» del que hablaremos en primer lugar.

Colegio de Castro

Antes de describir el centro, vemos necesario detenernos en la persona que lo funda y en los objetivos que éste persigue.

El fundador del centro es conocido como Castro, sabemos que no es su auténtico nombre pero no conocemos cuál es. En su juventud se dedicaba al cuidado de cabras, pero de forma autodidacta, por medios propios y por interés personal, se ha formado en la atención a niños con discapacidad. Nos contaba que se formación se ha basado en lectura de libros, charlas y relaciones con distintos profesionales. «Aprendí una palabra al día y 30 palabras al mes»... «Todo lo he conseguido con amor» (Castro, 2006).

Este centro se ha construido y llevado a cabo, gracias a sus esfuerzos por convencer a distintas personas que visitaban la Wilaya, para que apoyasen su causa (como por ejemplo, un matrimonio que donó el dinero recaudado en su boda para la construcción de la biblioteca del centro, la cual está dotada de muchos y variados ejemplares en distintos idiomas).

La finalidad principal que pretende conseguir Castro con este centro es el desarrollo de la educación, integración y autonomía de los niños deficientes (teniendo en cuenta que es más importante la calidad que la cantidad de la enseñanza). Es una educación integral de estas personas que, en algunos casos, antes de ser escolarizados estaban casi abandonados por la familia.

Estos objetivos que se proponen, se desarrollan en un centro que funciona a base de subvenciones que le ofrecen, estando destinado el dinero principalmente a las comidas y las medicinas de los alumnos y a posteriori, a los materiales.

En cuanto a la infraestructura del centro, señalar que se encuentra en buenas condiciones, con aulas amplias y luminosas, aunque su acceso al colegio era un poco dificultoso por la situación de los pasillos. El centro ha pasado por cuatro etapas mejorando instalaciones y recursos materiales.

El centro no sólo está formado por aulas, sino que también cuenta con una farmacia, una cocina, una sala de carpintería, una de costura, una biblioteca, y una tienda donde se venden los materiales artesanales que anteriormente han sido elaborados por los alumnos y alumnas, y cuyos beneficios son entregados al grupo que lo realice.

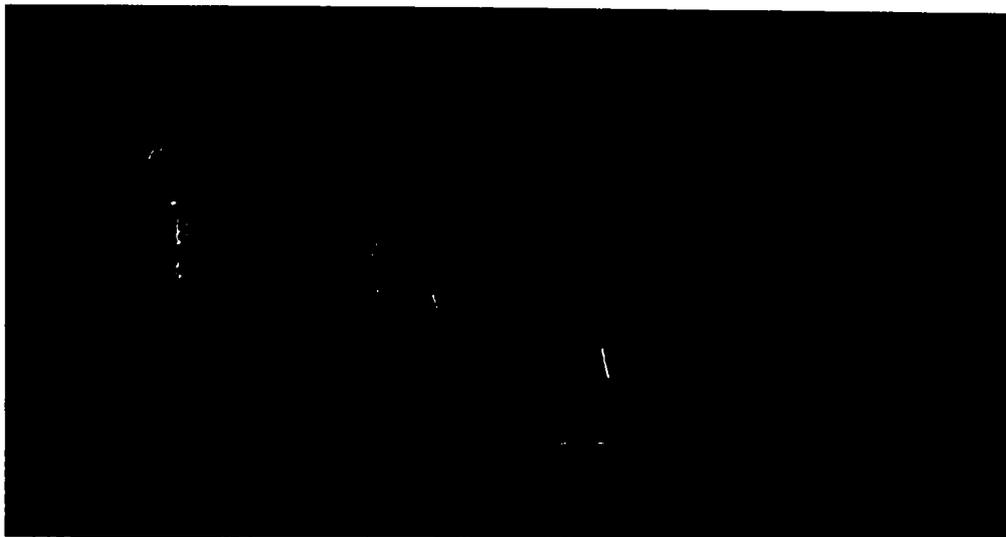
La biblioteca por las mañanas es de uso educativo para el centro, y por la tarde, cualquier persona perteneciente o no a la Wilaya puede hacer uso de ella.

La jornada escolar de este centro se inicia a las 7.00 de la mañana, aunque resaltamos que es el propio Castro quien recoge a los niños personalmente en sus casas. A las 10:00 se toman el desayuno, a las 13:00 h. se toman el almuerzo. Sobre las 13:30 se van a casa. Debemos explicar que el desayuno y la comida se realizan siempre que hay recursos alimenticios.

La comida la hacen las educadoras con su grupo de alumnos y alumnas, turnándose una semana cada una, a la vez que se encargan de todas las funciones del centro. Así, el trabajo es colectivo y si uno falta, el siguiente de la lista se responsabiliza de sus tareas.

El centro está compuesto por diversas aulas y agrupaciones con objetivos y contenidos diferentes.





En la guardería se enseñan costumbres y habilidades de la vida diaria, trabajando a la vez psicomotricidad y actitudes.

Seguidamente pasan al aula de preescritura y lectoescritura, donde los alumnos desarrollan las habilidades vasomotoras; primero dibujando, luego jugando y por último aprendiendo a escribir. Se refuerzan las habilidades de la vida diaria como hacer la cama, vestirse o ir al baño, poniendo como ejemplo en todo momento a uno de los compañeros.

Después de estas dos fases, pasan al aula de autonomía. En las que se les enseña un trabajo para ser útil y no ser una carga en la familia. Deben saber que trabajando se consigue dinero, se crece como personas y se vive honradamente. Al principio de su autonomía, los niños trabajan en el taller del colegio y así ganan dinero. Cuando son verdaderamente independientes del centro, les aportan dinero para que monten su propio negocio.

Respecto a la sala de rehabilitación, los niños asisten dos veces por semana si tienen problemas de movilidad.

En relación a los profesionales que trabajan en este centro, cuentan con un médico, fisioterapeutas, masajistas y cuidadores. Las maestras del centro no están especializadas, solamente han tenido un pequeño adiestramiento (4 días) en Gibraltar (son hermanas o familiares de los alumnos que se han sensibilizado con

Castro). Ciertas materias como la psicomotricidad no pueden impartirse por la falta de conocimiento y recursos.

Cada tres meses los maestros hacen una evaluación a los niños para saber si están preparados para pasar a la siguiente clase.



Dentro de los problemas más comunes de los niños del centro son: autismo, deficientes motóricos y sordos.

Resaltamos el caso de los niños de esta Wilaya con problemas motóricos o parálisis cerebral grave que no asisten al colegio por motivos familiares (aislamiento) y porque el centro no está dotado de recursos suficientes. El pueblo no está preparado para aceptar que no hay diferencias en cuanto a los derechos, hay mucho retraso por parte de la gente.

Cuando se formó el centro, empezó con muy pocos niños y con el tiempo ha aumentado hasta 75 alumnos. Hasta ahora, ningún alumno ha conseguido el grado de autonomía suficiente como para salir del centro y llevar una vida normal.

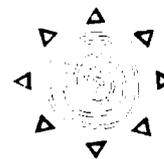
El centro está abierto durante las veinticuatro horas todos los días de la semana aunque las clases son por la mañana. Esto es debido a que durante la tarde la biblioteca es para todo el pueblo y las aulas permanecen abiertas para aquellos alumnos que quieran pasar allí su tiempo.

Otros centros

El único centro ordinario que hemos podido visitar se llama 8 de Marzo, situado en Smara. Se trató de una simple visita, en la que pudimos observar las diferentes aulas de primaria, organizadas igual que los colegios españoles, aunque con la diferencia que dentro de un aula los alumnos se agrupan por sexo.

Parte de la infraestructura del centro se encontraba en mal estado debido a las lluvias. Gracias a algunas ONGs se han podido habilitar espacios para seguir con las actividades escolares. Los alumnos que componen este centro no tienen necesidades educativas especiales. En el caso de que las tuvieran serían trasladados al colegio de Castro, durante el período de tiempo necesario para solventar sus necesidades.

Nos llamó la atención que una de las materias que se impartía es la lengua Castellana.



Otro de los centros visitados fue el centro para ciegos «Centro Torrevieja». Este centro se compone de un aula de relajación, un patio interior, una oficina para el profesorado, baño adaptado y un aula de trabajo de pequeñas dimensiones.

En esta aula encontramos material para la lectura, escritura y cálculo, distribuido en armarios y proporcionado por Asociaciones Catalanas. Para nuestra sorpresa, disponían de 3 máquinas Perkins para tan sólo 5 alumnos con deficiencia visual.

Los alumnos que acuden a este centro aprenden el sistema Braille en castellano, ya que el sistema árabe no está aún terminado. A partir de este aprendizaje le enseñan las otras materias.



Los recursos humanos de este centro son: un director, dos profesoras (una de las cuales sabe español) y un médico, que una vez diagnosticada la deficiencia visual no puede averiguar si hay o no otras deficiencias asociadas por falta de recursos.

En la Wilaya de Aíún se encuentra el centro EDES de educación especial. Uno de los maestros de lenguaje de signos se encargó de enseñarnos las instalaciones y explicarnos el funcionamiento del colegio.

Pudimos observar el aula de juegos, donde había alumnos cantando y bailando con sus monitores; el salón de costura, taller de carpintería donde los alumnos con más capacidad fabrican muebles; un aula de trabajo, que en nuestra opinión contaba con poca luminosidad y poco espacio.

Comprobamos que dos miembros del claustro de profesores viven allí, encargados de guardar las instalaciones. Disponen de cocina y comedor, aunque no supimos exactamente quién se encargaba de esas funciones. Visitamos también un museo de artículos confeccionados por los propios alumnos, puestos a la venta y cuyos beneficios eran destinados para gastos del centro.

En cuanto a los recursos humanos, decir que, en total contaba con doce profesionales encargados del centro. Estos se componen del director, psicólogo, defectólogo (profesor de apoyo a la integración), trabajador social, dos maestros de lenguaje de signos, dos de educación especial, psicoterapeuta y una profesora que impartía las clases de costura.

Respecto al horario, las clases son de sábado a miércoles, con materias sólo de lenguaje de signos, lengua árabe, educación física, dibujo y cuentos. En el colegio están escolarizados 60 alumnos, en los que se encuentran niños con retraso mental leve, moderado, profundo y sordos.

En cuanto a la Lengua de Signos, se les enseña la LS Árabe y la española, aunque se le daba preferencia a la LS Árabe, pero los niños con mayor dificultad tan sólo aprenden la española, ya que es mucho más fácil. Al resto de niños que se encontraban capacitados aprendían las dos.

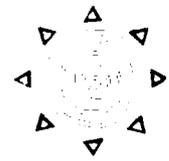
Existe un centro para la Juventud «UJ Sarrió», en el que se forman a los alumnos cuando salen del colegio, se les proporciona cursos, actividades de ocio y cultura, pero no existe ninguna alternativa para formarse en un oficio, es decir, para desempeñar una profesión. Sólo se busca el ocio para estos alumnos.



6. Anécdotas

Para finalizar hemos querido destacar las anécdotas más significativas de nuestra estancia en el Sahara. Como en todo viaje suelen producirse situaciones inolvidables, positivas y negativas, y a nosotros nos han ocurrido todas.

La primera noche, una de las niñas Saharauis tuvo un accidente en la cocina; se quemó el ojo con aceite y se le puso completamente blanco. Nos sorprendió la manera de tratar el problema, puesto que le aplicaron leche materna y no hicieron intento de buscar un coche para llevarla al médico. Nosotras nos ofrecimos para ello, pero nos explicaron que con la leche todo se solucionaría. Tuvimos que llamar a un médico de España para que nos explicase qué hacer en estos casos, hasta la mañana siguiente que la lleváramos al médico. Por suerte evolucionó muy favorablemente. Descubrimos que los remedios caseros son más efectivos,



ya que el médico estaba a unos veinte minutos y de noche era muy difícil llegar hasta allí. En aquel momento nos dimos cuenta realmente del lugar donde nos encontrábamos y en ese mismo momento fuimos conscientes de las comodidades de las cuales disponemos, sintiendo un poco de angustia y miedo.

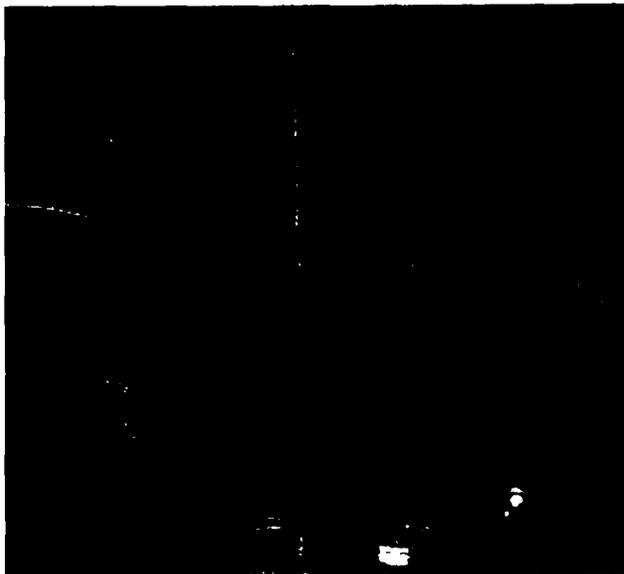
En un lugar con tan pocos recursos nos pareció sorprendente que existiera una heladería, pero al igual que en España, como en todos los sitios, los niños disfrutaban mucho de los helados ¡fríos!



Respecto a nuestra alimentación, decir que el único problema que hemos tenido ha sido que el agua que debíamos beber era comprada, ya que la que habitualmente ellos consumen nos producía gastroenteritis.

Una de nuestras compañeras se puso enferma y tuvo que ser hospitalizada. Allí es tradición que la familia acompañe a los enfermos llevándose la comida y mantas para hospedarse, lo más cómodo posible, allí con ellos.

La hospitalización de nuestra compañera nos proporcionó un conocimiento directo de los hospitales en este contexto. El hospital que conocimos se encontraba en muy malas condiciones en cuanto recursos, higiene, cuidado etc.; observamos camas (colchones) en el suelo y una falta de limpieza evidente y preocupante; en nuestra opinión, muchas enfermedades son agravadas por ello.





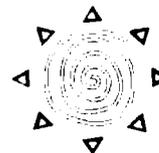
Uno de los días que pasamos en Aiún, las familias nos llevaron al mercado. Allí, pudimos comprobar la diferencia de precios con respecto a España aunque la diferencia entre la moneda europea y el dinar no era tan grande como en un principio creíamos.

También una noche fuimos a cenar a las dunas del desierto con motivo de la celebración del día de Mohamed. Allí es típico matar una cabra para la cena y bailar durante toda la noche. Nos impresionó cómo mataron la cabra, ya que no habíamos visto nada parecido y también lo rápido que la preparaban para la cena. Camino de las dunas, vimos una manada de camellos, espejismos, y cómo uno de nuestros coches quedaba atrapado en la arena.

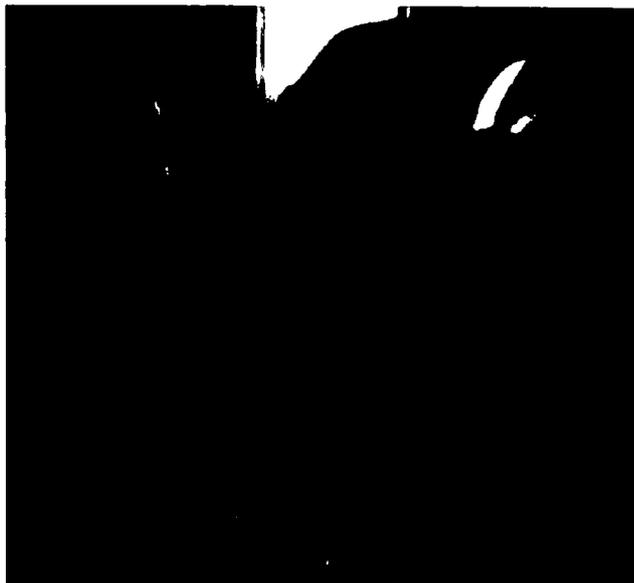
Destacar también que uno de nuestros componentes del grupo, le dio dos besos a una anciana saharauí, pero como según sus costumbres no podía hacerse, la señora se llevó toda la mañana rezando. Nos dimos cuenta de que su religión para ellos es muy importante y que cumplen estrictamente sus normas.

El último día, antes de comenzar nuestro viaje de vuelta, pudimos comprobar cómo es un verdadero siroco. No podíamos desplazarnos por el desierto andando, pues la arena se nos introducía en los ojos y era muy molesto.





Por último, subrayar la importancia del té, ya que éste tiene mucho azúcar y les ayuda a sobrellevar la dura vida del desierto. Decir que el té se toma a modo de ritual, y consta de tres partes, el primero amargo como la vida, el segundo dulce como el amor y el tercero suave como la muerte.



8. Reflexiones finales

Esta visita nos ha permitido desarrollar la primera parte del proyecto que queremos llevar a cabo. Ahora, ya que conocemos la situación de los campamentos, nuestra misión es sensibilizar al mayor número de personas posible y actuar en una segunda visita, en el campo que más nos interesa: la Educación Especial. Para ello, hemos decidido ayudar a Castro a construir una sala nueva en su centro y trabajar con él un período de tiempo aproximadamente de un mes, para poder enseñar a las mujeres voluntarias el mayor número de conocimientos prácticos para que los lleven a cabo en sus funciones dentro del colegio.

Queremos terminar este relato agradeciendo a las familias que nos brindaron sus casas como si fuéramos uno de ellos. Por su amabilidad, hospitalidad, respeto, cariño, y por ese trato tan especial que nunca olvidaremos.

A María Luisa Fernández por confiar en nuestra ilusión y apoyarnos desinteresadamente hasta en los momentos en los que perdimos las esperanzas de poder llevar el proyecto a cabo.

Agradecer también la colaboración de Diputación de Huelva, Diputación de Badajoz, Facultad de Educación de Huelva y Universidad de Extremadura por su aportación económica y su apoyo.

A M^a José Carrasco y Antonio Fernández por acompañarnos en esta aventura y hacer nuestro sueño realidad.



«Cualquier saharauí es español hasta que decide su destino»
(Naciones Unidas)

Carolina Cortés Alfonso, Estefanía Domínguez Martín, Mirian Fernández Rico, María del Rocío Robles González, Pedro Manuel Sánchez Berrocal, Eva María Sánchez Ruiz y Beatriz Soriano Quiles son alumnas y alumno de la Diplomatura de Educación Especial de la Universidad de Huelva

Silvia Cintas Vadillo y Alicia Vizúete González son alumnas de la Diplomatura de Educación Especial de la Universidad de Badajoz

*M^a José Carrasco Macías es profesora del Dpto. de Educación de la Universidad de Huelva
Correo electrónico: mjcarra@uhu.es*